

XXIV TEMPORADA OFICIAL DE LA ORQUESTA FILARMÓNICA MUNICIPAL

La I. Municipalidad de Santiago y su Corporación Cultural organizaron entre el 30 de marzo y el 1º de junio la XXIV Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica, que este año ofreció 10 conciertos en los "Festivales Filarmónicos 1978".

El director titular de la Filarmónica, maestro Enrique Ricci, de Argentina, dirigió el primer programa, en el que incluyó la primera audición para Chile de "Serenata a la Música" del compositor británico Ralph Vaughan Williams, para orquesta y 16 voces solistas —4 sopranos, 4 contraltos, 4 tenores y 4 bajos— que cantaron los intérpretes chilenos Marisa Lena, Mary Ann Fones, Patricia Vásquez y Florencia Centurión, sopranos; Carmen Luisa Letelier, Magda Mendoza, Rosario Cristi y Patricia Brockman, contraltos; Juan Eduardo Lira, Enrique del Solar, Francisco Vicuña y Gabriel Sierra, tenores y Fernando Lara, Gregorio Cruz, Juan Gutiérrez y Mariano de la Maza, bajos. Vaughan Williams escribió esta obra sobre versos del "Mercader de Venecia", de Shakespeare, hace ya cuarenta años, y es muy rara vez ejecutada por la dificultad que significa reunir a tantos cantantes de la más alta calidad.

Dentro de esta temporada este fue el único estreno, pero el maestro Ricci inició una muy importante labor de acercamiento entre los países del continente al invitar a directores y solistas latinoamericanos y de los Estados Unidos para dirigir los diversos conciertos. El maestro Daniel Lipton, de Colombia, actuó junto al joven pianista José Carlos Cocarelli, de Brasil, quien tocó el

Concierto en La menor Op. 16, de Grieg; el director Eduardo Rahn, de Venezuela, dirigió a la pianista argentina Ana María Mucciolo en la *Fantasia Húngara para piano y orquesta*, de Liszt; el maestro argentino Jorge Fontenla dirigió obras de Schumann con el pianista austriaco Joerg Demus en el *Concierto en La menor Op. 54*; invitó al director chileno Fernando Rosas, quien junto al pianista brasileño José Carlos Cocarelli interpretó *Concierto Nº 1 para piano y orquesta de Chopin*, y obras de Weber y Schubert; el maestro Howard Mitchell, de los Estados Unidos, ofreció un programa con obras de Brahms, que incluyó *Doble concierto para violín y cello Op. 102* que ejecutaron los músicos chilenos Jaime de la Jara y Arnaldo Fuentes y el norteamericano Gerald Brown; en un concierto de obras rusas, dirigió a Rafael Orozco, de España, en el *Concierto Nº 2 en Do menor Op. 18 para piano y orquesta de Rachmaninoff*. El único maestro europeo invitado fue el francés Louis de Froment que tuvo a su cargo dos conciertos. En el primero dirigió al violinista chileno Alberto Dourthé en *Sinfonía Española de Lalo*, y en el último, dedicado a música francesa, al pianista brasileño Vanya Elisa-José que tocó *Concierto Nº 2 para piano y orquesta de Saint-Saens*.

Terminó la temporada con *Requiem*, de Verdi, dirigido por el maestro Enrique Ricci, y las solistas: Marisa Lena, soprano, y Magda Mendoza, contralto, ambas chilenas, y los argentinos Dante Ranieri, tenor, y Víctor de Narké, bajo.

AGRUPACION BEETHOVEN

Las Temporadas Internacionales de Conciertos que organiza la Agrupación Beethoven, bajo la dirección de Fernando Rosas y Adolfo Flores, se realizan en el Teatro Oriente dentro de un abono que incluye los conciertos de cámara a cargo de solistas extranjeros de fama internacional, y las presentaciones en el Teatro Municipal y Teatro Gran Palace de conjuntos musicales y compañías de danza extranjeros, cuyos programas abarcan desde la música clásica a la popular y el jazz, y conjunto dancísticos de lenguajes técnicos diversos.

En el Teatro Oriente, la primera visita del año correspondió a la presentación, el 24 de mayo, del cellista húngaro-norteamericano Janos Starker, actual profesor distinguido de la Universidad de Indiana en Bloomington, y el joven pianista japonés, de diecinueve años, Shigeo Neriki, quien también trabaja en la Universidad de Indiana.

Bajo la dirección de Guido Minoletti el Coro de la Agrupación Beethoven cantó música vocal italiana del 1600, programa que incluyó páginas religiosas con acompañamiento instrumental y madrigales a cappella

de fines del Renacimiento. El programa se inició con la primera audición en Chile del *Oratorio Jetté*, de *Carissimi*, verdadera joya del siglo XVII, en el que participaron instrumentistas —dos violines, cello, contrabajo y órgano—, coro y los solistas José Quilapi, Ahike Screeffelt, Elena Madeiros y Juan Gutiérrez. Este concierto terminó con el *Gloria*, a siete voces, de *Monteverdi*.

Jean-Pierre Rampal tuvo a su cargo el tercer recital de esta temporada. El gran flautista francés que visitaba Chile por primera vez fue acompañado al piano por Elvira Savi. Rampal que toca un instrumento histórico que perteneció al Conde de Remusat, impresionó por su maestría, musicalidad y las sonoridades redondas, plenas, luminosas, mórbidas, elegantes y flexibles que obtiene del instrumento. Es el artista que ha devuelto a la flauta el lugar privilegiado que ocupó en el siglo XVIII, además de ser el inspirador de destacados compositores contemporáneos que le han dedicado sus obras con lo que se ha enriquecido la literatura musical para la flauta.

El "International String Quartet" actuó el 7 de julio en un recital que incluyó los *Cuartetos Op. 18, 95 y 130*, de *Beethoven*. Este cuarteto, que integran los japoneses Machie Oguri-Kudo y Chihiro Judo, violinistas, el alemán Lutz Rath, cello, y el norteamericano James Van Valkenburg, viola, fue creado en 1974 y pertenece a la Escuela de Música de la Universidad de Indiana, donde ejercen como cuarteto residente.

Bajo la dirección del excelente y sensitivo pianista Raymond Beegle se presentó en el Teatro Oriente el cuarteto vocal "The New York Vocal Arts Ensemble".

El programa incluyó una serie de obras de compositores rusos desde Tchaikowsky a Prokofiev y Shostakovich. Con excepción de los cuartetos "a cappella" de Anton Rubinstein, con textos alemanes de Heine y Kopisch, cantados en alemán, todo el resto del programa se cantó en idioma ruso.

Los cinco excepcionales intérpretes deleitaron por su profesionalismo, la belleza, afinación, cultura y deliciosa maestría con que hacen música. En este cuarteto de voces de rara perfección destacaron el bajo-barítono, la soprano y el tenor, tanto por su musicalidad como por sus dotes histriónicas, de tono levemente menor estuvo la contralto.

Sedujeron muy especialmente en este programa las sensitivas canciones para soprano de Prokofiev sobre poemas de Ajmatova, los dúos y tríos con piano de Shostakovich y los cuartetos vocales del Op. 59 de César Cui.

La próxima visita en el Teatro Oriente fue el Waverly Consort, que en esta oportunidad ofreció un programa completo con *Las Cantigas de Santa María del Rey don Alfonso El Sabio*, del siglo XIII. Cuarenta de estas Cantigas son de loor, las demás forman una colección de relatos poéticos en los que se narran los milagros de la Virgen María a aquellos que en ella confían. Están escritas en gallego, la lengua que en la época gozaba de mayor prestigio poético.

Los artistas del Waverly Consort presentaron un cuadro medieval de gran belleza, muy típico de la corte de Alfonso X, en el que conviven cristianos hispanos, moros y judíos. El trovador Philip Minor relató en castellano las secuencias de las Cantigas, en traducción del gallego-portugués del Dr. Mordecai S. Rubín, del Teachers College de Columbia University.

Los músicos, el mezzo-soprano Judith Malafrente y el tenor Frank Hoffmeister, fueron los cantantes que interpretaron con unción y bellísima calidad vocal las sencillas melodías de los milagros de la Virgen, acompañados por el grupo de instrumentistas. Estos, Kay Jaffee, Michael Jaffee, Sally Logeman y Judith Davidoff, ejecutaron en sus bellos instrumentos de la época tanto los acompañamientos como los trozos instrumentales de este interesantísimo viaje a la España del medievo.

El clavecinista colombiano Rafael Puyana fue la siguiente visita internacional en el Teatro Oriente. El artista es un intérprete muy serio, buen músico, de técnica impecable. Ejecutó un interesante programa que incluyó: *Clérambault: Suite en Do menor; Couperin: Los fastos de la grande y antigua mestralla; J.A. Bach: Toccata en Re Mayor; Scarlatti: Ejercicios; Haydn: Sonata en Si menor, N° 32; Padre Antonio Soler: Sonata en Re menor y Sonata en Re Mayor*.

De gran interés fue el concierto ofrecido por el Conjunto Pro Música de Colonia, integrado por un coro mixto de veinticuatro voces, quinteto de cuerdas e instrumentos de teclado, grupo que visitó Chile gracias al auspicio del Goethe Institut y de la Agrupación Beethoven. El director Johannes Hömberg fundó Pro Música en 1969, y en su único concierto en Santiago pudo apreciarse su gran experiencia y musicalidad.

Inició el programa con cuatro textos sagrados que abarcaron desde el gregoriano hasta su tratamiento musical a lo largo de los siglos. El coro, que cantó todo el programa de memoria, comenzó con el *Pater Noster* en cantus firmus, luego en el mo-

tete de apretado contrapuntismo del neerlandés Jacob Obrecht, el coral "Vater unser" de la Cantata 90 de J.S. Bach, para terminar con el Padre Nuestro de Stravinsky. Tanto la versión renacentista como la partitura de Bach fueron acompañadas por las cuerdas.

Magnífica también fue la versión de "Da Pacem" de Josquin des Prés, seguido, por el mismo texto en alemán, de Heinrich Schütz con apoyo concertante instrumental. Al Ave Verum de Orlando de Lassus siguió el K. 618 de Mozart, y al Stabat Mater de Palestrina el de Krzystof Penderecki, que hace uso de todas las posibilidades vocales sonoras, incluyendo la voz hablada y el grito.

En cada una de estas obras, tan distintas entre sí y con problemas musicales y vocales complejos, el desempeño de cada uno de los artistas visitante fue excepcional.

La segunda parte del programa abarcó la producción coral laica de casi siglo y medio, incluyendo obras de Johannes Brahms, Debussy, Ravel y Ligeti.

Con la Misa en Si menor de J.S. Bach se presentó el Coro de Conciertos Berliner Konzert, agrupación que llegó directamente desde Alemania y que integran cincuenta instrumentistas y noventa coristas. La Asociación Beethoven ofreció el concierto en homenaje a la memoria de su Santidad Paulo VI.

La espiritualidad místico-religiosa de esta magna obra de Bach estuvo totalmente ausente de la versión de los visitantes alemanes. El director Fritz Weisse impuso tempi tan acelerados que no hubo coincidencia con la expresión contenida en las palabras. Entre los solistas destacó el bajo Joern Wilsing y el tenor Peter Maus.

El prestigioso conjunto vocal norteamericano los Albert McNeil Jubilee Singers, bajo la excelente dirección de su creador, ofreció un concierto de música afroamericana. Los magníficos solistas transmitieron un mensaje vocal y algunas danzas de su herencia cultural, en las que hicieron gala de gracia, fuerza, seguridad absoluta y, por supuesto, un ritmo de absoluta perfección. El programa incluyó negro spirituals, gospels, calypso y baladas.

La "Agrupación Beethoven" presenta a importantes conjuntos extranjeros

Los excelentes músicos, actores, mimos, cantantes e instrumentistas argentinos "Les Luthiers" iniciaron, en el Teatro Municipal, la serie de espectáculos que este año presentó la Agrupación Beethoven.

La última creación de "Les Luthiers", estreno absoluto para Chile, fue "Mastropiero que nunca". Basándose en un excelente libreto, Ernesto Acher, Carlos López Puccio, Jorge Moronna, Marcos Mundstock, Carlos Núñez Cortez y Daniel Rabinovich, dieron a conocer las aventuras musicales y humanas del imaginario compositor Johann Sebastian Mastropiero. Con sus extravagantes instrumentos, extraordinaria capacidad musical como compositores, cantantes e instrumentistas, todo ello unido a sus ilimitadas cualidades histriónicas, presentaron un hilarante espectáculo en el que se hizo una parodia de los más diversos estilos musicales, los que el libreto guía a través de la historia de Europa y América.

El conjunto francés "Les Ballets Trokadero de Montecarlo", que dirige su fundador Peter Anastos y que integran quince varones, fue otro espectáculo jocoso como el de "Les Luthiers", pero esta vez dentro del campo de la danza. Estos bailarines interpretan los más famosos ballets del repertorio clásico, bailando, por supuesto, tanto los papeles femeninos como los que corresponden a hombres.

La compañía Alvin Ailey "American Dance Theatre", también actuó en el Teatro Municipal. La carrera del coreógrafo de color Alvin Ailey se inició con Lester Horton, creador de la primera compañía interracial de danza moderna de los Estados Unidos. El Ailey American Dance Theatre nació en 1958 y desde 1972 pertenece al City Center de Música y Danza. En Chile se presentaron con el auspicio de la Embajada de los Estados Unidos y de la Corporación Cultural de la Municipalidad de Santiago.

Ailey que hasta la fecha ha creado más de 50 coreografías se inspira habitualmente en los "blues", "spirituals", "gospels" y en general en la música de su raza para recrear estados anímicos y cuadros típicos de ambientación negra. Pero el repertorio incluye, además, coreografías de los más grandes creadores de los Estados Unidos.

Los 25 bailarines que integran la compañía son artistas incomparables, los hay de raza negra, blanca y amarilla. Todos poseen una formación técnica fabulosa, vitalidad, poder de comunicación, lo que unido a la belleza de la música, el vestuario y la luz, proyectan un espectáculo desbordante de juventud y felina gracia artística.

Al margen de sus actividades musicales en el Teatro Oriente y la presentación de importantes conjuntos de danza y música en otras salas de la capital, la Agrupación Beethoven cuenta con dos conjuntos pro-

prios, el Coro de Madrigalistas que dirige Guido Minoletti y que integran artistas chilenos y la reciente creación del Quinteto de Vientos que el 23 de agosto ofreció su primer concierto. Integran este nuevo Quinteto tres instrumentistas del desaparecido conjunto "Hindemith", Enrique Peña, oboe Fernando Harms, flauta, Raúl Silva, corno, a los que se sumaron Jorge Espinoza, fagot y Luis Rossi, clarinete. Los profesores Peña, Silva y Rossi son miembros de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile y los otros dos de la Orquesta Filarmónica Municipal.

En la Sala del Goethe Institut tocaron un programa que incluyó: *Danz: Quinteto N° 1, Op. 56; Vivaldi: Trío para flauta, oboe y fagot; Rossini: Cuarteto N° 6 para flauta, clarinete, corno y fagot, e Ibert: Tres piezas breves.*

*Conciertos de artistas extranjeros
y de conjuntos de ballet internacionales
en el Teatro Municipal*

Le "Quatour de France", conjunto creado en 1975 e integrado por Rodrigo Milosi, violín, Marc Charles, viola, J.C. Ribera, cello y Leslie Wright, piano, visitó Santiago con el auspicio de la Embajada de Francia. En el Teatro Municipal se presentaron el 4 de abril y al día siguiente actuaron en la Sala Isidora Zegers de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Universidad de Chile. El grupo ha realizado extensas giras por Francia, toda Europa y Sudamérica.

La pianista brasileña Vanya Elias-Jose ofreció un único recital el 29 de abril con obras de repertorio en el que incluyó de *Villa-Lobos*, del "Ciclo Brasileño", *Impresoes Seresteiras* y *Festa No Sertao*.

El guitarrista francés Jean Pierre Jumez actuó el 12 de mayo en el Teatro Municipal y al día siguiente en la Sala Isidora Zegers de la Facultad de Música de la Universidad de Chile. Además de incluir obras renacentistas y clásicas para guitarra, el programa incluyó en primera audición *Zapatado* y *Variaciones sobre una danza mora*, de Gregorio Sains de la Maza; *La espectral eterna*, del cubano Leo Brouwer; *Homénaje a los Pink Floyd*, de Jacques Castarède, obra escrita en 1973 para los concursos del Conservatorio de París, además de diversas composiciones de raigambre popular suda-

americano, entre ellas *Elegía* y *Danza inca*, de *Carlos Bonilla*, y *Leyenda amazónica*, de *Villa-Lobos*.

La primera compañía de ballet extranjero, llegada al Teatro Municipal fue la de *Manuela Vargas* y su conjunto de intérpretes de flamenco español, ofreciendo tres funciones a principios de mayo.

"Estampas Flamencas", con coreografías de *Manuela Vargas* y *Paco Fernández*, fue un espectáculo de flamenco auténtico y sin fantasías.

El *Ballet Teatro Contemporáneo de Francia*, primer centro coreográfico nacional francés, fue creado por el Ministerio de Asuntos Culturales en 1968 con sede en Amiens, y en 1972 pasó a formar parte del Centro Coreográfico y Lírico Nacional al que también pertenece el Theatre Musical de Angers. En esta segunda gira por Latinoamérica trajo un repertorio de doce ballets, seis de los cuales fueron estrenos absolutos.

En diez años de vida la compañía ha montado cuarenta y dos coreografías que reúnen los elementos más vitales de la danza contemporánea. Los coreógrafos que trabajan con el Ballet Teatro Contemporáneo son: *Carolyn Brown*, *Louis Falco*, *Lar Lubovitch*, *George Balanchine*, *Françoise Adret*, *Felix Blaska*, *Moshe Efrati*, *John Neumeier*, *Dirk Sanders* y *Michel Descombey*. Los programas incluyeron "Los cuatro temperamentos", de *Balanchine-Hindemith*; "Balloon", *Carolyn Brown-Earl-Brown*; "Violostries", de *Erlih-Parmegiani*; "Pasdances", de *Sanders-Strawinsky*; "Mobilissimo", de *Goliard-Ives*; "Sans Tritre", *Lubovitch-Strawinsky*; "Solsticio", de *Adret* y "Cooking French", de *Palco-Kamen*.

La embajada artística del Perú que incluyó el grupo folklórico "Alma Criolla", los ballets de arte negro "Matalache" y la cantante de vales *Eva Ayllon*, inició su gira por Chile con una función de gala en el Teatro Municipal para celebrar el aniversario patrio peruano. Después viajaron a Viña del Mar y Concepción.

Los veinte artistas peruanos dieron a conocer un amplio espectro del folklore popular como las "Habaneras", los "Festejos"; danzas folklóricas de origen negroide, "El Toromato", "El Alcatraz" y "El Laudo", además de sambas, y la cantante *Eva Ayllon* cantó vales criollos, jaraneros y polkas.